

LA PERCEPCION DEL ESPACIO URBANO.

Síntesis teórica elaborada por Dra. Mónica García

La ciencia geográfica ha interpretado la relación HOMBRE-MEDIO con variados enfoques a través del tiempo. El llamado **paradigma conductista, de la percepción o del comportamiento**, es un enfoque relativamente reciente que trata de explicar las diferencias areales mediante la percepción, que el hombre (sujeto), tiene con respecto a su medio (objeto). A partir de ello, pueden identificarse cuatro líneas de investigación, que se corresponden con el esquema precedente: 1) percepción del entorno; 2) actitudes y respuestas ante el entorno; 3) preferencias espaciales y 4) percepción y comportamiento.

El comportamiento de los individuos y de los grupos sociales se adapta a la percepción subjetiva del entorno y a las imágenes y mapas mentales del mismo (Asensio *et al*, 1991; 82). Así, la **Geografía de la Percepción** analiza, estudia y define las imágenes mentales. La **Geografía del Comportamiento** desemboca en la Teoría de la Decisión. Se supone que todo ciudadano, tiene largos vínculos con una u otra parte de la ciudad y su imagen está embebida de recuerdos y significados. Por ello, la percepción de su ciudad no es continua, sino más bien parcial y fragmentaria, mezclada con otras preocupaciones. La imagen que se tiene de la misma es una combinación de sistemas.

La imagen mental es el resultado de un conjunto finito de percepciones sensoriales y el aditamento de la carga experiencial de los individuos; en otras palabras, una gran parte de la imagen deviene de lo percibido. La imagen tendrá connotaciones subjetivas derivadas de los contactos directos e indirectos que él pueda lograr con esos espacios. El hombre guarda una relación especial con el lugar que ocupa. Esta relación es inherente al sentido de pertenencia a distintas unidades espaciales, desde el territorio nacional hasta el espacio local o propio. Cada grupo humano tiene una percepción propia del espacio que ocupa y de una u otra forma le pertenece (Dollfus, citado en Caneto, 2000).

La imagen del grupo es el resultado de la superposición y acumulación de imágenes personales. El hombre se mueve en una serie de esferas perceptivas de amplitud creciente, aunque de finura perceptiva decreciente. A medida que aumenta la distancia, perderá contacto íntimo del individuo y su imagen tendrá connotaciones subjetivas, derivadas de los contactos directos e indirectos que el pueda lograr con esos espacios (Caneto, 2000). El estudio de las áreas geográficas a través de la percepción es uno de los enfoques actuales de la geografía, que tiene por objeto desentrañar la actitud que la interacción con el espacio vivencial produce sobre el individuo (figura 1).

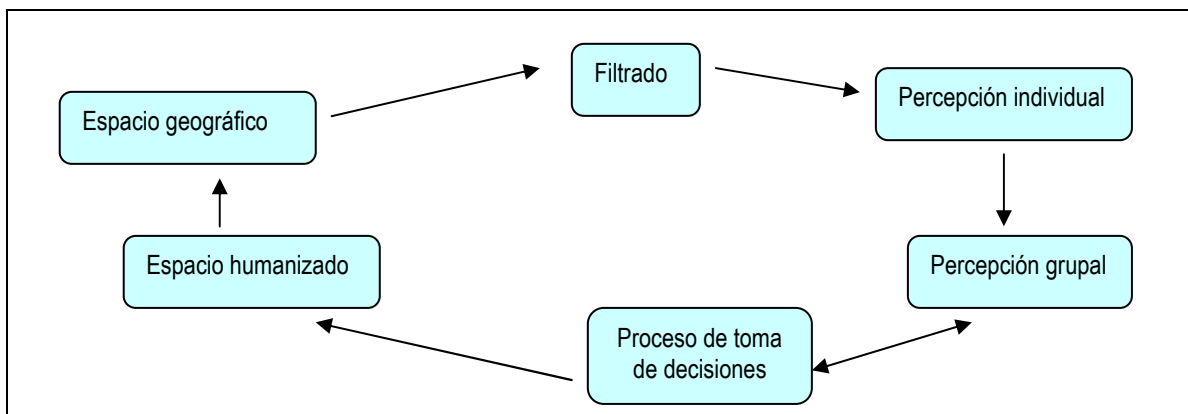


Figura 1- Interacción Individuo - Medio geográfico

La información captada por los órganos sensoriales es filtrada por distintos procesos mentales complejos, que se pueden resumir en tres elementos de filtrado muy importantes:

- La *capacidad sensorial*, que permitirá mayor o menor entrada de información al sistema, donde la memoria juega un importante rol.
- El *nivel de complejidad mental*, dada por la capacidad de cada individuo y otros (etarios, psicológicos, sociales, culturales, afectivos, tanto personales como grupales).
- Las *experiencias vivenciales*, de acuerdo con el caudal de experiencias logradas con el correr de la vida.

La imagen es diversa según los hombres y lleva el sello de cada receptor. Hay un proceso que conduce con la incorporación de estímulos variados, a las decisiones y la acción. El sistema perceptivo se cierra con un paisaje retroalimentado, que sirve de nuevo punto de partida (figura 2). Así, toda información nueva podrá influir en la formación de otras imágenes posteriores, afectando el comportamiento futuro del sistema perceptivo del individuo, por medio de la toma de decisiones (Bailly, 1979)

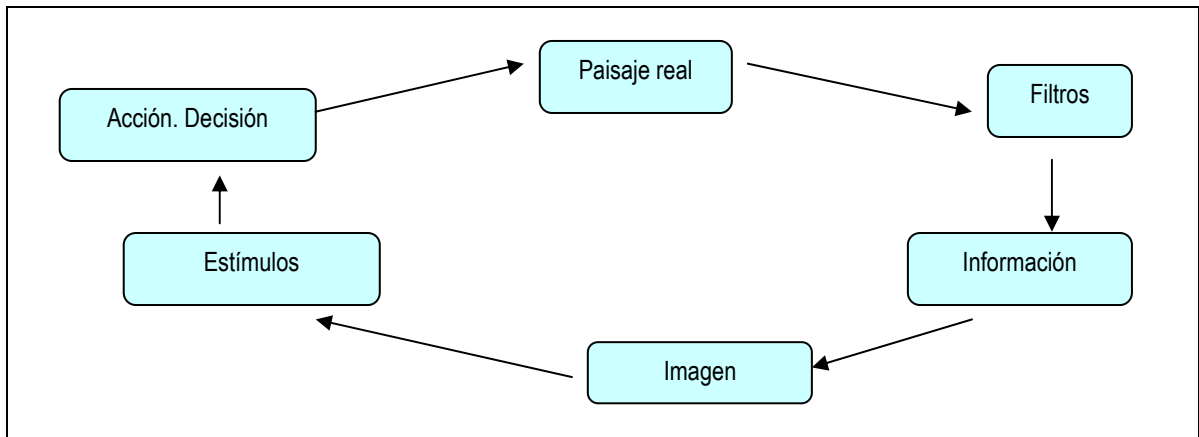


Figura 2- El sistema perceptivo

Es eminentemente geográfico, dado que se inspira en imágenes que configuran un espacio, en la localización de los hechos y en las relaciones de los hombres con su medio, apuntando a criterios paisajísticos, locacionales y ecológicos, que siempre han representado lo medular de la Geografía. Lo que interesa no es la percepción o el comportamiento en sí, sino sus implicancias espaciales, que se traduce incluso en la cartografía (Zamorano, 1992).

La noción de **espacio vivido** interesa a la Geografía, porque traduce de un modo el apoderamiento del medio, en el cual está implícito un mayor compromiso con la realidad. El hombre profundiza su integración en la medida de sus impulsos prácticos y afectivos. Esta actitud se advierte en las connotaciones de sus encuadres perceptivos, desde los más elementales. Moles y Rohmer (1983) reconocen ocho envolturas (figura 3):

- a) El propio cuerpo: con un límite y contacto con el exterior, a través de la vestimenta.
- b) El gesto inmediato: lo cercano, que se utiliza frecuentemente de modo automático o infrainconcientemente.
- c) La habitación: que se puede dominar con la mirada.
- d) La casa o el departamento: donde se hallan seres y objetos familiares. Es un espacio recorrido con espontaneidad de movimientos.
- e) El barrio: equivalente al pueblo, ámbito de lo conocido y apreciado, en el cual uno se desplaza sin proyecto concreto.
- f) La ciudad: especialmente área de servicios; donde es posible observar sin ser vistos en un espacio muy compartido.

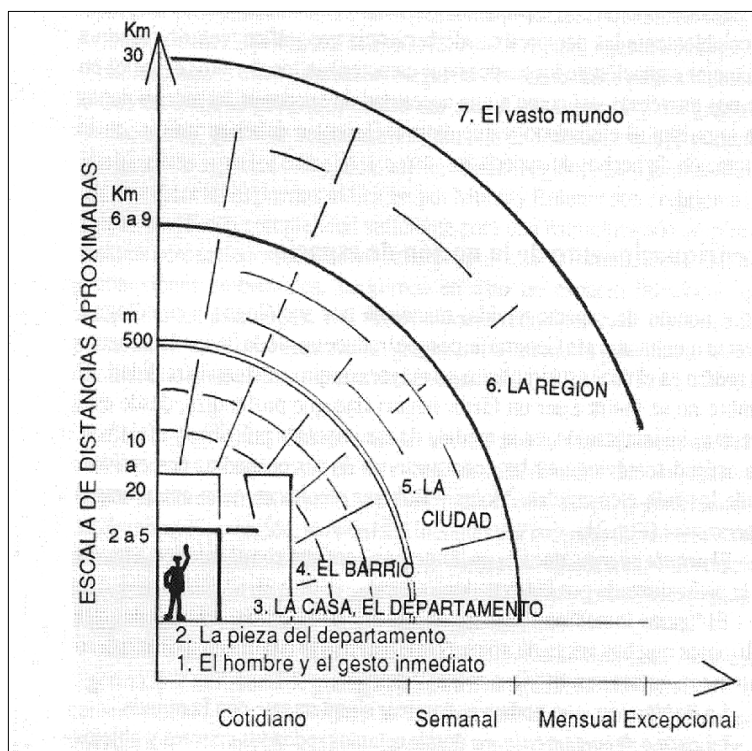


Figura 3: Las caparazones del hombre (Zamorano, 1992)

- g) La región: es vivencialmente recorrible en una jornada, sin planes anticipados. Generalmente no hay sensación de inseguridad, aunque se trate de lugares no cotidianos.
- h) El vasto mundo: es lo excepcional, lo nuevo. Es el espacio de planificación, de viajes, de exploración.

Las caparazones de mayor interés geográfico van del barrio al vasto mundo.

Para descomponer la imagen global de una ciudad, se toma en cuenta la "*legibilidad*" de la misma. La estructuración e identificación del espacio depende de la capacidad y movilidad del individuo. Esto desempeña también una función social, ya que puede proporcionar la materia prima para los símbolos y recuerdos colectivos de comunicación del grupo. Cada individuo crea y eleva su propia imagen, pero existe una conciencia fundamental entre los miembros de un mismo grupo. Son estas imágenes colectivas las que demuestran el consenso y las que interesan a la geografía urbana.

Una imagen mental puede ser reconocida en tres partes: **identidad, estructura y significado**. Estos tres componentes pueden ser relevados a partir de encuestas directas a grupos de individuos. El cuestionario elaborado incluye dos técnicas básicas: a) diseño de croquis, bosquejos o mapas y b) preguntas abiertas. Los mapas elaborados a partir de las imágenes mentales o *mapas cognitivos* pueden ser utilizados con tres propósitos fundamentales: a) como *instrumento de diagnóstico* del nivel de representación espacial de los estudiantes; b) como *guía informativa* de los elementos más relevantes para ellos del mapa y c) como *una actividad de instrucción* para desarrollar en los alumnos la capacidad cartográfica, la representación espacial y la percepción ambiental.

Las respuestas y dibujos permiten definir las imágenes mentales, de acuerdo con los tres componentes que las forman:

1- **Identidad**, referida a la o a las características que identifican o particularizan el objeto observado.

2- **Estructura**: determinada por la conexión espacial de los elementos entre sí y con el observador como parte de un sistema mayor. Kevin Lynch (1976) clasificó los elementos en:

- a) *Senda o itinerarios*: elementos lineales que sirven de vinculación entre distintas áreas y favorecen la articulación con los demás elementos. Canalizan los flujos y animan el espacio, generalmente son los ejes de desplazamiento de las personas, ya sea en vehículo o a pie. Se organizan y conectan con los demás elementos.
- b) *Bordes o límites*: referencias laterales que actúan separando o suturando espacios diferentes; pueden ser franqueables o infranqueables. Son rupturas de la continuidad, cortes entre dos espacios: muros, setos, canales, vías férreas o líneas entre dos superficies contrastadas en el uso del suelo.
- c) *Nodos*: son zonas de confluencia de flujos de distinta índole, cruces de sendas o sectores de condensación de determinados usos o centros cotidianos de reunión. Son verdaderas muestras de polaridad interna, en asociación con las sendas que facilita la convergencia. Están muy vinculados a la vida del barrio como factor de acercamiento social.
- d) *Hitos o mojones*: puntos de referencia exteriores al observador, se utilizan como puntos clave de orientación. Son relevantes en la microestructura urbana y compiten con las sendas para definir la imagen global.
- e) *Barrios o sectores*: secciones de la ciudad que presentan cierta identidad dada por sus usos (residencial, industrial, financiera, etc.). Configuran el todo mediante imaginabilidad sectorial o pueden ser secciones administrativas bien netas y reconocibles formalmente.

3- **Significado** representada por la apreciación práctica o emotiva del espacio, para el observador. Es la relación psicológica con el ambiente urbano traducido en una inclinación práctica o afectiva del habitante. Puede ser favorable o desfavorable (Zamorano, 1992).

Por lo tanto, el análisis subjetivo de la relación HOMBRE-MEDIO URBANO permite escribir y explicar cómo es percibida la ciudad, por sus habitantes. La percepción que cada individuo o grupo tiene del paisaje urbano del cual forma parte, incluye elementos del marco físico, social y cultural. Bailly (1979; 192) sostiene que "...el medio puede ser aprehendido de tres maneras: por su naturaleza, por las modificaciones que los hombres

*aportan y por el modo como los habitantes viven en él...". Existe así una imagen colectiva de la ciudad mediante la cual pueden identificarse **zonas de luz** (calles pintorescas y señalizadas, edificios peculiares, barrios modernos, villas miserias, sectores con problemas de contaminación ambiental, etc.) y **zonas de sombras** (elementos indiferentes para la mayoría, pero que contribuyen a definir el paisaje).*

El conocimiento de la percepción que el habitante tiene del espacio urbano puede contribuir a :

- a) Aumentar la comprensión de todos los aspectos relacionados con las bases racionales de las diferentes percepciones del medio.
- b) Estimular la participación local en la planificación y el desarrollo, como base para una aplicación más eficaz de un cambio más adecuado. Incorporar a la comunidad en los proyectos que los afecten.
- c) Ayudar a preservar o registrar las valiosas percepciones y sistemas de conocimientos ambientales que se están perdiendo rápidamente en muchas zonas urbanas y rurales. Es decir, admitir como válido, el conocimiento empírico.
- d) Actuar como instrumento educativo y agente de cambio, ofreciendo oportunidades de formación a quienes participan en la investigación.

Un aspecto sumamente relevante y que debe tenerse siempre en cuenta es que, la imagen que tiene un individuo de su medio ambiente es tan significativa como la que tiene la totalidad de la población; no obstante, la imagen colectiva tiene una importante gravitación , dado que es **el espacio vivido por la comunidad**.

Por este motivo, la incorporación de estas temáticas en los contenidos de la Geografía Urbana permite a los alumnos :

- * Comprender que el sentido espacial de los grupos humanos, se elabora a partir del uso que hacen de su espacio y de su percepción y aprehensión cultural.
- * Reconocer que un mismo espacio, puede ser percibido de forma muy distinta por diferentes individuos y grupos sociales.
- * Descubrir que todos éstos, tienen representaciones del espacio que se traducen en mapas mentales.
- * Conocer que existen desviaciones significativas entre el medio real y el medio percibido.
- * Comprender que el comportamiento espacial de los hombres, se realiza en función del medio percibido y de los mapas mentales que se elaboran del mismo.
- * Descubrir que la percepción del riesgo y de los eventos naturales, está fuertemente condicionada por la experiencia cultural y es en general, optimista.
- * Facilitar ejemplos de cómo el espacio vivido es esencial en la configuración de las imágenes espaciales.

Referencias:

- Asensio, M., Pozo, J. y Carretero M. 1991. *La enseñanza de las Ciencias Sociales*. Colección Aprendizaje (vol.XLVII). Ed. Visor. Madrid. Cap. IV - VIII - XI - XII -.
- Bailly A. 1979. *La percepción del espacio urbano. Conceptos, métodos de estudio y su utilización en la investigación urbanística*. Ediciones del Instituto de Estudios de Administración Social. Madrid.
- Lynch, K. 1976. *La imagen de la ciudad*. Editorial Infinito. Bs. As.
- Zamorano, M. 1992. *La percepción como pauta geográfica: identidad, estructura y su significado de la ciudad de Mendoza*. En Geografía Urbana. Formas, funciones y dinámica de las ciudades. Colección geográfica. Editorial Ceyne, San Isidro.